

TEMA: ¿QUIENES SON DICHOSOS?

TEXTO: APOCALIPSIS.1:3.

INTRODUCCIÓN:

Bienaventurado el que lee y los que oyen las palabras de la profecía y guardan las cosas que están escritas en ella, porque el tiempo está cerca.

El Apóstol Juan a través de la inspiración del Espíritu Santo, nos hace ver quienes realmente son dichosos- felices.

La palabra dichoso- makarios (μακάριος, G3107), bendito, feliz, bienaventurado. Vine.

Somos felices, benditos, dichosos cuando:

1. Leemos, escudriñamos la palabra de Dios.
2. Los que oyen la palabra de Dios.
3. Los que guardan la palabra de Dios.

La verdadera felicidad para el ser humano está en estas tres cosas cuando las prácticas y hacemos siempre.

¿QUIENES SON DICHOSOS? LOS QUE LEEN. APOCALIPSIS.1:3.

Bienaventurado el que lee y los que oyen las palabras de la profecía y guardan las cosas que están escritas en ella, porque el tiempo está cerca.

Juan nos revela quienes son dichosos felices.

Los que leen la palabra de Dios.

Lamentablemente la gente busca la felicidad en:

Las riquezas.

Los vicios.

Los placeres.

Nada de esto da la verdadera felicidad.

Salomón busco la felicidad en estas cosas y nunca hallo la felicidad en ellas.

Eclesiastes.2:1-11. Entonces me dije: Ven ahora, te probaré con el placer; diviértete. Y he aquí, también esto era vanidad.

V.2. Dije de la risa: Es locura; y del placer: ¿Qué logra esto?

V.3. Consideré en mi mente cómo estimular mi cuerpo con el vino, mientras mi mente me guiaba con sabiduría, y cómo echar mano de la insensatez, hasta que pudiera ver qué hay de bueno bajo el cielo que los hijos de los hombres hacen en los contados días de su vida.

V.4. Engrandecí mis obras, me edificué casas, me planté viñedos;

V.5. me hice jardines y huertos, y planté en ellos toda clase de árboles frutales;

V.6. me hice estanques de aguas para regar el bosque con árboles en pleno crecimiento.

V.7. Compré esclavos y esclavas, y tuve esclavos nacidos en casa. Tuve también ganados, vacas y ovejas, más que todos los que me precedieron en Jerusalén.

V.8. Reuní también para mí plata y oro y el tesoro de los reyes y de las provincias. Me proveí de cantores y cantoras, y de los placeres de los hombres, de muchas concubinas.

V.9. Y me engrandecí y superé a todos los que me precedieron en Jerusalén; también la sabiduría permaneció conmigo.

V.10. Y de todo cuanto mis ojos deseaban, nada les negué, ni privé a mi corazón de ningún placer, porque mi corazón gozaba de todo mi trabajo, y ésta fue la recompensa de toda mi labor.

V.11. Consideré luego todas las obras que mis manos habían hecho y el trabajo en que me había empeñado, y he aquí, todo era vanidad y correr tras el viento, y sin provecho bajo el sol.

El pensamiento del ser humano es creer que en estas cosas se haya la felicidad cuando se alcanzan estas cosas.

Porque los pensamientos, las ideas de los hombres no son las mismas de Dios.

Isaias.55:8-9. Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos—declara el SEÑOR.

V.9. Porque como los cielos son más altos que la tierra, así mis caminos son más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.

El pensamiento de Dios a través de su palabra es que la verdadera felicidad para Él ser humano es leer la palabra de Dios.

Efesios.3:4. En vista de lo cual, leyendo, podréis comprender mi discernimiento del misterio de Cristo,

Leyendo podemos comprender la voluntad de Dios y así encontramos la verdadera felicidad.

Deuteronomio.17:19. La tendrá consigo y la leerá todos los días de su vida, para que aprenda a temer al SEÑOR su Dios, observando cuidadosamente todas las palabras de esta ley y estos estatutos,

Debemos siempre tener la buena actitud que tuvo el pueblo en los días de Nehemías.

Nehemias.8:1-3. Se reunió todo el pueblo como un solo hombre en la plaza que estaba delante de la puerta de las Aguas, y pidieron al escriba Esdras que trajera el libro de la ley de Moisés que el SEÑOR había dado a Israel.

V.2. Entonces el sacerdote Esdras trajo la ley delante de la asamblea de hombres y mujeres y de todos los que podían entender lo que oían. Era el primer día del mes séptimo.

V.3. Y leyó en el libro frente a la plaza que estaba delante de la puerta de las Aguas, desde el amanecer hasta el mediodía, en presencia de hombres y mujeres y de los que podían entender; y los oídos de todo el pueblo estaban atentos al libro de la ley.

Ponían atención dándole el sentido para entender.

Nehemias.8:8. Y leyeron en el libro de la ley de Dios, traduciendo lo y dando le el sentido para que entendieran la lectura.

Debemos escudriñar las escrituras.

Juan.5:39. Examináis las Escrituras porque vosotros pensáis que en ellas tenéis vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí;

Como los de Berea lo hicieron.

Hechos.17:11. Estos eran más nobles que los de Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando diariamente las Escrituras, para ver si estas cosas eran así.

¿Qué actitud tenemos nosotros hacia la palabra de Dios?

Miremos la actitud del Eunuco.

Hechos.8:28. Regresaba sentado en su carruaje, y leía al profeta Isaías. Cuando Felipe se acercó Él iban leyendo.

Hechos.8:30. Cuando Felipe se acercó corriendo, le oyó leer al profeta Isaías, y le dijo: ¿Entiendes lo que lees?

Tengamos la actitud de los oficiales en el tiempo de Jeremías que pidieron les leyera las escrituras.

Jeremias.36:15. Y le dijeron: Siéntate ahora, y léenoslo. Y Baruc se lo leyó.

La misma actitud que tuvieron los oficiales de la sinagoga.

Hechos.13:15. Después de la lectura de la ley y los profetas, los oficiales de la sinagoga les mandaron a decir: Hermanos, si tenéis alguna palabra de exhortación para el pueblo, hablad.

Pidieron oír palabras de exhortación.

¿Cuántos tenemos esta misma actitud de querer leer, escudriñar la palabra de Dios?

En ella está la vida eterna, la felicidad eterna, el descanso eterno.

Debemos ocuparnos en la lectura siempre.

I Timoteo.4:13. Entretanto que llego, ocúpate en la lectura de las Escrituras, la exhortación y la enseñanza.

Debemos meditar todo el día en ella.

Salmos.1:2. sino que en la ley del SEÑOR está su deleite, y en su ley medita de día y de noche!

¿Cuánto tiempo estamos estudiando la palabra de Dios?

¿Qué tiempo dedicamos a leer las escrituras hermanos?

No debe de apartarse de nosotros.

Josue.1:8. Este libro de la ley no se apartará de tu boca, sino que meditarás en él día y noche, para que cuides de hacer todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino y tendrás éxito.

Debemos de leer siempre la palabra de Dios.

Salmos.63:6. Cuando en mi lecho me acuerdo de ti, en ti medito durante las vigilias de la noche.

¿Por qué fracasaron los judíos del tiempo de Jesús?

Porque no leían.

Mateo.12:3. Pero Él les dijo: ¿No habéis leído lo que hizo David cuando él y sus compañeros tuvieron hambre,

V.5. ¿O no habéis leído en la ley, que en los días de reposo los sacerdotes en el templo profanan el día de reposo y están sin culpa?

Mateo.19:4. Y respondiendo Jesús, dijo: ¿No habéis leído que aquel que los creó, desde el principio LOS HIZO VARON Y HEMBRA,

Mateo.21:42. Jesús les dijo*: ¿Nunca leísteis en las Escrituras: "LA PIEDRA QUE DESECHARON LOS CONSTRUCTORES, ESA, EN PIEDRA ANGULAR SE HA CONVERTIDO; ESTO FUE HECHO DE PARTE DEL SEÑOR, Y ES MARAVILLOSO A NUESTROS OJOS"?

Mateo.22:31. Y en cuanto a la resurrección de los muertos, ¿no habéis leído lo que os fue dicho por Dios, cuando dijo:

Por eso erraron porque no fueron diligentes en leer, escudriñar las escrituras.

Marcos.12:24. Jesús les dijo: ¿No es ésta la razón por la que estáis equivocados: que no entendéis las Escrituras ni el poder de Dios?

Cuidado hermanos estamos siendo destruido por falta de conocimiento.

Oseas.4:6. Mi pueblo es destruido por falta de conocimiento. Por cuanto tú has rechazado el conocimiento, yo también te rechazaré para que no seas mi sacerdote; como has olvidado la ley de tu Dios, yo también me olvidaré de tus hijos.

El no leer nos hace tropezar.

Y con nuestra actitud no estamos siendo indigno de la vida eterna.

Hechos.13:46. Entonces Pablo y Bernabé hablaron con valor y dijeron: Era necesario que la palabra de Dios os fuera predicada primeramente a vosotros; más ya que la rechazáis y no os juzgáis dignos de la vida eterna, he aquí, nos volvemos a los gentiles.

Cuidado mis hermanos tenemos esta actitud y no vamos a lograr la vida eterna donde estará la felicidad eterna.

Por eso debemos deleitarnos en la palabra de Dios hermanos.

¿Nos deleitamos en la palabra de Dios?

Salmos.119:16. Me deleitaré en tus estatutos, y no olvidaré tu palabra.

Debemos de pedir a Dios que nos de entendimiento.

Salmos.119:34. Dame entendimiento para que guarde tu ley y la cumpla de todo corazón.

Debemos de anhelar en todo tiempo la palabra de Dios.

Salmos.119:20. Quebrantada está mi alma anhelando tus ordenanzas en todo tiempo.

¿Anhelamos la palabra de Dios en todo tiempo?

La ley de Dios debe ser nuestro deleite, sino es nuestro deleite no vamos a desearla.

Salmos.119:92. Si tu ley no hubiera sido mi deleite, entonces habría perecido en mi aflicción.

Salmos119:162. Me regocijo en tu palabra, como quien haya un gran botín.

Por eso debemos de amarla.

Salmos.119:97, 140. ¡Cuánto amo tu ley! Todo el día es ella mi meditación.

V.140. Es muy pura tu palabra, y tu siervo la ama.

Por qué son dulces como la miel.

Salmos.119:103. ¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras!, más que la miel a mi boca.

Debemos de estar entregados por entero a la palabra de Dios para que por ella podamos crecer y ser felices dichosos.

No busquemos la felicidad en las cosas que no la dan jamás encontraremos la felicidad en el mundo.

Este mundo va a pasar.

1 Juan.2:17. Y el mundo pasa, y también sus pasiones, pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.

¿QUIENES SON DICHOSOS? LOS QUE OYEN. APOCALIPSIS.1:3.

Bienaventurado el que lee y los que oyen las palabras de la profecía y guardan las cosas que están escritas en ella, porque el tiempo está cerca.

La verdadera felicidad, gozo están en aquellos que oyen.

¿Pero oír qué?

Porque podemos oír muchas cosas, pero no todas las cosas que oímos nos traerán el gozo de Dios.

El oído no se cansa de oír.

Eclesiastes.1:8. Todas las cosas son fatigosas, el hombre no puede expresarlas. No se sacia el ojo de ver, ni se cansa el oído de oír.

Por eso debemos tener mucho cuidado en lo que oímos.

Lucas.8:18. Por tanto, tened cuidado de cómo oís; porque al que tiene, más le será dado; y al que no tiene, aun lo que cree que tiene se le quitará.

Las escrituras hacen mucho énfasis en oír.

Por eso se nos exhorta a que nos acerquemos a oír, escuchar.

Eclesiastes.5:1. Guarda tus pasos cuando vas a la casa de Dios, y acércate a escuchar en vez de ofrecer el sacrificio de los necios, porque éstos no saben que hacen el mal.

Hermanos hagámonos una pregunta y contestémonos sinceramente.

¿A que me acerco Yo a la adoración a Dios?

¿Realmente me acerco a escuchar atentamente la palabra de Dios?

¿Por qué muchas veces salimos vacíos de las reuniones de Dios?

¿Muchas veces o las mayorías de veces es porque no pongo atención a la palabra de Dios?

Muchas veces estoy distraído, platicando.

Dormido como Eutico.

Hechos.20:9. y estaba sentado en la ventana un joven llamado Eutico; y como Pablo continuaba hablando, Eutico fue cayendo en un profundo sueño hasta que, vencido por el sueño, cayó desde el tercer piso y lo levantaron muerto.

Si tuviéramos en un segundo o tercer piso muchos caeríamos como Eutico.

O levantándonos a cada momento.

O hablando por celular.

Nada de eso ayuda para adorar a Dios en Espíritu y Verdad.

Por eso no crecemos porque somos oidores olvidadizos.

Santiago.1:22. Sed hacedores de la palabra y no solamente oidores que se engañan a sí mismos.

Cuidado hermano con esta actitud.

Por eso no somos felices, dichosos bienaventurados porque no estamos atento, oyendo la palabra de Dios.

Por eso Jesús dijo:

Lucas.11:28. Pero Él dijo: Al contrario, dichosos los que oyen la palabra de Dios y la guardan.

Quienes son los dichosos, los que oyen la palabra de Dios.

Oír es de sabio.

Proverbios.1:5. El sabio oirá y crecerá en conocimiento, y el inteligente adquirirá habilidad,

Demostramos ser sabio cuando ponemos la debida atención a la palabra de Dios.

Jesús siempre hizo énfasis en oír.

Mateo.11:15. El que tiene oídos, que oiga.

Mateo.13:9. El que tiene oídos, que oiga.

A las siete iglesias se les mando a oír.

Apocalipsis.2:7. 'El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al vencedor le daré a comer del árbol de la vida, que está en el paraíso de Dios.'"

V.11. 'El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. El vencedor no sufrirá daño de la muerte segunda.'"

V.17. 'El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al vencedor le daré del maná escondido y le daré una piedrecita blanca, y grabado en la piedrecita un nombre nuevo, el cual nadie conoce sino aquel que lo recibe.'"

V.29. 'El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.'"

Apocalipsis.3:6. 'El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.'"

V.13. 'El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.'"

V.22. 'El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.'"

Todos tenemos la responsabilidad de escuchar con atención diligencia la palabra de Dios de esa manera seremos dichosos, felices.

Mateo.13:16-17. Pero dichosos vuestros ojos, porque ven, y vuestros oídos, porque oyen.

Muchos quisieron tener este privilegio y no pudieron.

V.17. Porque en verdad os digo que muchos profetas y justos desearon ver lo que vosotros veis, y no lo vieron; y oír lo que vosotros oís, y no lo oyeron.

No menospreciemos este gran privilegio que tenemos de escuchar la palabra de Dios.

Siempre recuerde que la fe viene por oír la palabra de Dios.

Romanos.10:17. Así que la fe viene del oír, y el oír, por la palabra de Cristo.

Debemos siempre escuchar con atención cuidado nos pasa lo del Rey Saul.

I Samuel.15:1. Samuel dijo a Saúl: El SEÑOR me envió a que te ungiera por rey sobre su pueblo, sobre Israel; ahora pues, está atento a las palabras del SEÑOR.

Debía estar atento a la palabra de Dios.

¿Qué es más importante?

¿Los sacrificios o estar atento a la palabra de Dios?

I Samuel.15:22. Y Samuel dijo: ¿Se complace el SEÑOR tanto en holocaustos y sacrificios como en la obediencia a la voz del SEÑOR? He aquí, el obedecer es mejor que un sacrificio, y el prestar atención, que la grosura de los carneros.

El prestar atención, escuchar la palabra de Dios.

¿Por qué no entraron a la tierra prometida?

Hebreos.4:2. Porque en verdad, a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva, como también a ellos; pero la palabra que ellos oyeron no les aprovechó por no ir acompañada por la fe en los que la oyeron.

Debemos ser diligente en estar atento a la palabra de Dios.

II Pedro.1:19. Y así tenemos la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en prestar atención como a una lámpara que brilla en el lugar oscuro, hasta que el día despunte y el lucero de la mañana aparezca en vuestros corazones.

Debemos de oír para entender.

Mateo.15:13. Y llamando junto a sí a la multitud, les dijo: Oíd y entendid:

Para poder comprender el temor de Dios debemos escucharle a Él.

Salmos.34:11. Venid, hijos, escuchadme; os enseñaré el temor del SEÑOR.

Debemos escucharle y no apartarnos de Dios.

Proverbios.5:7. Ahora pues, hijos míos, escuchadme, y no os apartéis de las palabras de mi boca.

Proverbios.8:33-34. Escuchad la instrucción y sed sabios, y no la menospreciéis.

V.34. Bienaventurado el hombre que me escucha, velando a mis puertas día a día, aguardando en los postes de mi entrada.

Imitemos a Jesús que desde niño escuchaba la palabra de Dios.

Lucas.2:46. Y aconteció que después de tres días le hallaron en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas.

Debemos escuchar a Jesús.

Mateo.17:5. Mientras estaba aún hablando, he aquí, una nube luminosa los cubrió; y una voz salió de la nube, diciendo: Este es mi Hijo amado en quien me he complacido; a El oíd.

No a falsos profetas.

Jeremias.27:9-10. 'Vosotros, pues, no escuchéis a vuestros profetas, a vuestros adivinos, a vuestros soñadores, a vuestros agoreros ni a vuestros hechiceros que os hablan, diciendo: "No serviréis al rey de Babilonia."

V.10. 'Porque ellos os profetizan mentira, para alejaros de vuestra tierra, y para que yo os expulse y perezcáis.

Jeremias.29:8-9. Porque así dice el SEÑOR de los ejércitos, el Dios de Israel: "No os engañen vuestros profetas que están en medio de vosotros, ni vuestros adivinos, ni escuchéis los sueños que sueñan.

V.9. "Porque os profetizan falsamente en mi nombre; no los he enviado"--declara el SEÑOR.

Por eso no debemos creer a todo maestro.

I Juan.4:1. Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus para ver si son de Dios, porque muchos falsos profetas han salido al mundo.

Cuidado hermanos no estamos escuchando con diligencia y prontitud a Dios a través de su palabra.

Nehemias.9:17. Rehusaron escuchar, y no se acordaron de las maravillas que hiciste entre ellos; endurecieron su cerviz y eligieron un jefe para volver a su esclavitud en Egipto. Pero tú eres un Dios de

perdón, clemente y compasivo, lento para la ira y abundante en misericordia, y no los abandonaste.

II Reyes.18:12. porque no obedecieron la voz del SEÑOR su Dios, sino que quebrantaron su pacto, es decir, todo lo que Moisés, siervo del SEÑOR, había ordenado; no escucharon, ni lo cumplieron.

Cuidado no estamos escuchando.

Salmos.81:11. Pero mi pueblo no escuchó mi voz; Israel no me obedeció.

Jeremias.13:11. "Porque como el cinturón se adhiere a la cintura del hombre, así hice adherirse a mí a toda la casa de Israel y a toda la casa de Judá"--declara el SEÑOR-- "a fin de que fueran para mí por pueblo, por renombre, por alabanza y por gloria, pero no escucharon."

Seamos diligentes en poner oído.

Hebreos.2:1. Por tanto, debemos prestar mucha mayor atención a lo que hemos oído, no sea que nos desviemos.

¿QUIENES SON DICHOSOS? LOS QUE GUARDAN LA PALABRA.

APOCALIPSIS.1:3.

Bienaventurado el que lee y los que oyen las palabras de la profecía y guardan las cosas que están escritas en ella, porque el tiempo está cerca.

La verdadera felicidad esta en guardar practicar la palabra de Dios.

Debemos obedecer a Dios siempre es allí donde encontramos la verdadera felicidad de nuestra alma.

Disfrutaremos de larga vida.

Deuteronomio.5:33. Andad en todo el camino que el SEÑOR vuestro Dios os ha mandado, a fin de que viváis y os vaya bien, y prolonguéis vuestros días en la tierra que vais a poseer.

El que pone en práctica la palabra de Dios es sabio.

Mateo.7:24-25. Por tanto, cualquiera que oye estas palabras mías y las pone en práctica, será semejante a un hombre sabio que edificó su casa sobre la roca;

V.25. y cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos y azotaron aquella casa; pero no se cayó, porque había sido fundada sobre la roca.

Si solo somos oidores de la palabra, pero no la cumplimos nos engañamos a nosotros mismos.

Santiago.1:22. Sed hacedores de la palabra y no solamente oidores que se engañan a sí mismos.

En el juicio final la regla será haber practicar obedecer la verdad de Dios.

Mateo.7:21. No todo el que me dice: "Señor, Señor", entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.

La entrada al cielo no va ser por buenas obras, sino por haber practicado, obedecido la palabra de Dios.

La verdadera felicidad está en guardar obedecer y cumplir los mandamientos de Dios.

Ya que ella nos hace perfectos.

II Timoteo.3:17. a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, equipado para toda buena obra.

Nos capacita para la herencia eterna.

Colosenses.1:12. dando gracias al Padre que nos ha capacitado para compartir la herencia de los santos en luz.

La obediencia a la palabra de Dios es la mayor felicidad que puede tener cada persona en este mundo.

Si guardamos la palabra de Dios vamos a prosperar.

Proverbios.16:20. El que pone atención a la palabra hallará el bien, y el que confía en el SEÑOR es bienaventurado.

Salmos.119:2-4. ¡Cuán bienaventurados son los que guardan sus testimonios, y con todo el corazón le buscan!

V.3. No cometen iniquidad, sino que andan en sus caminos.

Debemos guardarlos con diligencia.

V.4. Tú has ordenado tus preceptos, para que los guardemos con diligencia.

Dios requiere siempre que guardemos sus mandamientos.

Deuteronomio.10:12-13. Y ahora, Israel, ¿qué requiere de ti el SEÑOR tu Dios, sino que temas al SEÑOR tu Dios, que andes en todos sus caminos, que le ames y que sirvas al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma,

Él desea que andemos en su camino haciendo su voluntad siempre.

V.13. y que guardes los mandamientos del SEÑOR y sus estatutos que yo te ordeno hoy para tu bien?

Que guardemos obedezcamos sus mandamientos.

Deuteronomio.11:13-14. Y sucederá que, si obedecéis mis mandamientos que os ordeno hoy, de amar al SEÑOR vuestro Dios y de servirle con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma,

Si el pueblo andaba guardaba los mandamientos de Dios, Dios les iba a bendecir con la lluvia.

V.14. El dará a vuestra tierra la lluvia a su tiempo, lluvia temprana y lluvia tardía, para que recojas tu grano, tu mosto y tu aceite.

Debemos de andar en pos del Señor guardando sus mandamientos.

Deuteronomio.13:4. En pos del SEÑOR vuestro Dios andaréis y a El temeréis; guardaréis sus mandamientos, escucharéis su voz, le serviréis y a Él os uniréis.

La obediencia a Dios es lo más grande y maravilloso que todo ser humano puede experimentar y ser feliz aquí en la tierra y después en la vida eterna.

Pero la tenemos que buscar donde verdaderamente esta.

Por eso Él escritor de Eclesiastés al final de todo el discurso dijo:

Eclesiastes.12:13-14. La conclusión, cuando todo se ha oído, es ésta: teme a Dios y guarda sus mandamientos, porque esto concierne a toda persona.

V.14. Porque Dios traerá toda obra a juicio, junto con todo lo oculto, sea bueno o sea malo.

Encontramos la verdadera felicidad para nuestra alma y el verdadero descanso para ella.

Mateo.11:28-29. Venid a mí, todos los que estáis cansados y cargados, y yo os haré descansar.

V.29. Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y HALLAREIS DESCANSO PARA VUESTRAS ALMAS.

Nuestra alma solo haya descanso verdadero, reposo verdadero en Cristo Jesús.

Busquemos la verdadera felicidad en las cosas que las dan, no nos equivoquemos buscando la verdadera felicidad en las cosas materiales.

Busque la felicidad en donde Dios la pone aunque nos parezca incomprendible, pero sigamos a Jesús siempre.

CONCLUSIÓN:

La verdadera felicidad se encuentre en:

Leer, escudriñar, investigar la palabra de Dios.

En oír, escuchar diligentemente la palabra de Dios.

Y en guardar, obedecer la palabra de Dios.

Allí está la verdadera felicidad del hombre en esta tierra.

Si nos desviamos de estas cosas, buscando la felicidad en otras habremos fracasado.

No nos dejemos engañar por Satanás, Él desea que nos desviemos de lo que realmente es la felicidad.

Seamos como Esdras.

Esdras.7:10. Ya que Esdras había dedicado su corazón a estudiar la ley del SEÑOR, y a practicarla, y a enseñar sus estatutos y ordenanzas en Israel.

Esdras dedico su corazón a leer la palabra de Dios.

Estudiar la palabra de Dios.

Practicar obedecer, enseñar la palabra de Dios.

MARIO JAVIER MORENO CHAVEZ.

AMERICAS: 3; SECTOR: "A"

ANDEN: 7. CASA: 1525-26.

MANAGUA- NICARAGUA. C.A.

5 de abril de 2023.

www.compralaverdadynolavendas.com